

Annia Martínez  
Massip  
Lázaro Julio Leiva  
Hoyo  
Yusleidy de Ávila  
Guevara  
Roide Orlando  
Alfaro Velázquez

## Marta Abreu en tres épocas

A modo de preámbulo: dos criterios y un propósito...

**L**os jóvenes necesitan conocer su historia familiar, local, regional, nacional y universal para comprender lo que fue, es, y así construir el camino a seguir; pero sobre todo, para amarla y admirarla no desde una posición apologética sino crítica y reflexiva, siempre y cuando se respete el contexto histórico, sin violentar el ritmo y el espíritu de cada época.

El sufrimiento de la historia pasa por las interpretaciones clasicistas, sexistas, religiosas, políticas, teóricas e ideológicas sin dejar de reconocer la importancia del rol de los historiadores; sin embargo, los jóvenes investigadores —sin importar la procedencia y la formación profesional— tienen al respecto una misión vital: la búsqueda del verdadero ser y sentir de las ideas y los hechos históricos, no a modo de contemplación sino de ejemplo vivo y presente. Si la historia proporciona riqueza patrimonial, conocimientos y experiencia puede conocerse, respetarse y homenajearse no solo en las fechas significativas, sino en el cotidiano hacer y no hacer.

De esa forma, se establece nuestro vínculo con la historia y por tanto con la Sra. Marta de los Ángeles Abreu de Estévez. ¿Por qué Marta Abreu? Primero, porque el 2 de enero de 2009 se cumplió un centenario de su muerte y pasó inadvertido para los cubanos y para los universitarios; segundo, como jóvenes profesores de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas

se siente la endeble presencia de su ejemplo en tiempos de formación de valores; tercero, por la invisibilización de su obra en la historia nacional; y cuarto, porque Marta Abreu sintetiza el espíritu de una época aún no vivida, por lo que transgrede la posición de su sexo, la conciencia de su clase, el carácter de la beneficencia y la condición de su tiempo, basado en un humanismo orgánico y práctico.

Por tanto se plantea el siguiente propósito: argumentar la relación que se establece entre el legado de Marta Abreu y el reconocimiento actual de su obra en el ámbito local, regional y nacional. El método esencial utilizado en la investigación es el biográfico que en este caso, se fundamenta en la concepción no reducida y no reproductiva de la historia: «El hombre comprobó, aterrado, que la historia no es solo el pasado...»;<sup>1</sup> por ello este estudio histórico se mueve hacia los tres sentidos temporales: se parte de la crítica a la correspondencia entre la dimensión del legado de Marta Abreu y su reconocimiento actual para plantear las divergencias y convergencias en la memoria histórica que permita el rescate de la obra humana y patriótica de la «benefactora» santaclareña para salvarla de visiones estrechas y prejuiciadas de ayer, hoy y siempre.

Se realizaron entrevistas a tres especialistas<sup>2</sup> que han dedicado parte de su trabajo al estudio de la vida de Marta Abreu. De 46 materiales bibliográficos consultados en torno a la figura de Marta Abreu se encuentran: 14 libros, una revista, 6 discursos o conferencias conmemorativas, 25 artículos periodísticos tanto de prensa escrita como televisiva. Llama la atención que de los 14 libros, 12 se caracterizan por un estudio biográfico de carácter descriptivo con estilo novelesco o narrativo que resalta sus acciones «benéficas» de vocación filantrópica. Esto exige realizar un análisis crítico de los hechos vinculados a Marta Abreu que permitan comprender la proyección social de su pensamiento y las ideas en torno a su concepción de progreso o desarrollo social, que posibilite romper con la tendencia tradicional del mé-

<sup>1</sup> I.S. Kon: El idealismo filosófico y la crisis en el pensamiento histórico, p. 12, Editora Política, La Habana, 1964.

<sup>2</sup> Los especialistas fueron Marta Anido Gómez Lubián de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba en la provincia de Villa Clara (lleva el nombre en homenaje a Marta Abreu), Modesto González Sedeño, jubilado como investigador de la Biblioteca Nacional José Martí, y Juan Manuel Fernández Triana del Centro Provincial de Patrimonio de Santa Clara.

todo biográfico el cual encasilla a Marta Abreu en el legendario modelo sexista de la femineidad.

Marta Abreu y la época vivida...

La grandeza del pensamiento de Marta Abreu y su obra en general, se enmarcan en una época y en una Isla donde había quedado demostrado que el independentismo por la vía armada de Carlos Manuel de Céspedes, Ignacio Agramonte y Loynaz, Salvador Cisneros Betancourt y otros, constituía la única opción posible para revertir la crítica situación económica, política y social de la colonia. Unos meses después de comenzar la gesta del 10 de octubre, se incorporaba en febrero de 1869 el territorio villareño con el alzamiento del cafetal González, y como Céspedes, Pedro Nolasco González Abreu, liberaba a sus esclavos, en el antiguo ingenio Dos Hermanas, en un momento histórico donde el problema de la esclavitud, conjuntamente con la independencia de Cuba, constituían los objetivos rectores del inicio de la contienda bélica.

Las sediciones, el marcado regionalismo, el racismo, las contradicciones intergeneracionales y clasistas, la no incorporación de Occidente y la muy inteligente Campaña Pacificadora de Arsenio Martínez Campos, darían como resultado la firma del Zanjón, paz sin independencia contra la cual se enfrentó Antonio Maceo, pero desafortunadamente, la suerte de 10 años de sangrienta lucha estaba echada. Sin embargo, no todos lo creían así: José Martí preparaba una nueva contienda intentando superar anteriores errores, con un órgano rector de la unidad independentista. En el orden social, la abolición de la esclavitud en 1886 y el surgimiento del colono constituyeron algunos de los cambios más significativos.

Fuertes contradicciones intergeneracionales, racistas y la pérdida de muchas de las principales figuras militares, conjuntamente con el accionar de los Estados Unidos en la Guerra Hispano-Cubana-Norteamericana, determinarían, poco a poco, la frustración del ideario martiano, que llega a su máxima expresión con la república viciada por la Enmienda Platt el 20 de mayo de 1902. Los inicios de este siglo xx convertirían a Cuba, con la implementación de los más disímiles mecanismos de dominación, en una fiel dependencia económica de los Estados Unidos, que hacen que la monoproducción, la plurimportación,

la corrupción político-administrativa, el desempleo, la pobreza, el analfabetismo, la consolidación del latifundio, la deformación estructural, los constantes desajustes económicos, la explotación desmesurada de obreros y campesinos, facilitados por gobiernos serviles y títeres, sean rasgos distintivos de la sociedad cubana del momento.

Partir del pasado al presente facilita el orden cronológico y el entendimiento de los procesos históricos, pero ir del presente al pasado incita a la crítica aplicada de los hechos históricos en la transformación social e implica una nueva revalidación de la figura, sin perder de vista los riesgos de la distancia entre los contextos. El tiempo y sus dimensiones sociales moldean o reafirman las visiones sobre Marta Abreu. Por eso se intenta proyectar su pensamiento, no desde lo que escribió o predicó mediante la palabra o la idea, sino desde los hechos y la acción. Despojar a Marta de disfraces irracionalistas, sexistas y estereotipados para la época, instituye un reto que se impone desde la ciencia social, más aún desde la perspectiva sociológica.

Los puntos de partida pueden decidir el final de la historia, sin embargo, las dinámicas del propio proceso se encargan de redefinirlos y plantearlos: durante el camino pueden encontrarse muchos puntos de partida o comienzos. Un punto de partida pudo haber sido la llegada de un emigrante a la Isla, otro pudo haber sido el nacimiento de Marta Abreu, otro su labor dirigida a la guerra por la independencia y su sentimiento patriótico; pero resulta que el propio camino andado se ha encargado de mostrar un punto de partida distinto: la visión deísta de la vida en Marta Abreu.

Criada dentro del marco más estricto de la moral cristiana: «Están presentes en los lavatorios del jueves santo en las tinieblas del día siguiente con el santo entierro y en la procesión del Domingo de Resurrección en la Plaza Mayor»,<sup>3</sup> y acorde con las creencias de la etapa que le toca vivir, posee una práctica religiosa ferviente, aunque no se limita a los esquemas de beneficencia de su época como la vía para alcanzar el paraíso después de la muerte. Con su quehacer demuestra la importancia de la misión del hombre y su capacidad protagónica de cambio en el

<sup>3</sup> P. Camacho: Marta Abreu, una mujer comprendida, p. 42, Editorial Trópico, La Habana, 1947.

mundo terrenal para lograr las aspiraciones deseadas y satisfacer necesidades de índole material (apoyo económico y donación de pinturas) y espiritual en la religión: «Siendo precaria la situación de la Iglesia Parroquial, Marta destinó la cantidad de treinta pesos mensuales para el sostenimiento del culto»;<sup>4</sup> cuando se crea el «Apostolado de la Oración», Marta encomienda una imagen del Sagrado corazón de Jesús a Europa; colabora con trescientos pesos a la construcción de la Iglesia de Encrucijada, y dona a la misma una imagen de San Pedro Nolasco; contribuye a las reformas del interior de la Iglesia Parroquial en 1893; en el mismo año, «...se reedifica el altar mayor de la Parroquia y le regala la mesa del altar...»;<sup>5</sup> en el 94 reforma la ermita de Buen Viaje; y ayuda en la construcción del Convento de los Padres Pensionistas.<sup>6</sup>

Pero más que su apoyo constante a la Iglesia, más que su práctica religiosa, Marta Abreu pone como principio de su vida, la fe. Se refleja la intensidad y la finalidad de su fe en sus obras de caridad y de transformación social, al estimular al hombre y a la mujer a educarse, a cultivarse, a vivir con sencillez, por tanto la fe en Marta Abreu no es teleológica, sino instrumental y así está en todo lo que hizo. Según Veitía, para Marta: «...la religión tiene por fundamento la fe y la fe ayuda a vivir...».<sup>7</sup>

La relación entre su contribución a la guerra de independencia y los preceptos religiosos puede haber sido cuestionada, pero resulta que su elevado patriotismo emana de su fe. Aunque existen distintos conceptos del término patriotismo en la teoría socio-política, en la sociología política, en la Historia de Cuba, en la psicología y en la pedagogía, en Marta se desborda como un vasto sistema de ideas acerca de cuestiones cruciales para la realidad social cotidiana y futura. Su idea de patriotismo supera el significado para la época porque no solo interactúan sentimientos de amor, fervor, respeto y un sinnúmero de cualidades relacionadas con la categoría Patria, y porque colabora de manera decisiva con la independencia y la libertad de la Isla, sino porque posee una concepción holística de progreso que beneficia el desarrollo

<sup>4</sup> A. Veitía: Marta Abreu, la cubana excelsa, p. 84, Editorial Lex, La Habana, 1947.

<sup>5</sup> M. Garófalo Mesa: Marta Abreu de Estévez, apuntes biográficos, p. 26, Imp. y Pap. Maza y Cía, La Habana, 1918.

<sup>6</sup> Ver R. Marquina: Alma y vida de Marta Abreu, Editorial Lex, La Habana, 1951.

<sup>7</sup> A. Veitía: Marta Abreu... Ob. cit., p. 84.

social de la ciudad de Santa Clara, en tiempos de atraso industrial y social, guerras, contradicciones agudas entre la política y la economía, analfabetismo, insalubridad, crisis.

Marta como patriota auténtica, alejada de la doble moral, ejemplo vivo del vínculo entre fe religiosa y patriotismo real: «Así como para los creyentes la fe mira a Dios, la verdad absoluta, la esperanza, la bondad sin límites y la caridad el bien en sí mismo, así los villaclareños miramos en Marta el resumen de la fe de la esperanza y de la caridad como una condensación armónica de aquellos preceptos divinos que practicaba la dama, esclarecida bajo esta fórmula que era la energía misma de toda su existencia. Ama al prójimo como a ti mismo».<sup>8</sup>

Esta máxima para los cristianos y para cualquier ser humano consciente de la necesidad de un presente y futuro mejor, la lleva con toda fidelidad la distinguida dama, así lo demuestran sus obras que rebasan su conciencia de clase. Para ella el prójimo es todo lo humano, fuese mujer, pobre, trabajador, negro, mulato, blanco, indio o chino, lo cual define el objetivo de su concepción humanista, que más adelante se aborda. En más de una ocasión se le cuestiona su bondad con los pobres a lo que responde con nuevas acciones a favor de los desposeídos o con una frase que lleva siempre como escudo: ...que va hacer uno si no todo lo que puede por sus semejantes.<sup>9</sup>

Marta Abreu entiende que la Patria es el ente donde se deben estampar todos los afectos, unir todas las fuerzas, mezclar todos los amores, fortalecer todas las ideas, arrullar todas las virtudes; pues constituye el mejor patrimonio de un pueblo que funde en una misma fragua sus dolores y alegrías, sus derrotas y sus triunfos, su pasado cuajado de glorias y su futuro repleto de esperanza. Concibe a la Patria como una síntesis donde se fundan todas las aspiraciones y todas las antítesis sociales, o sea una nación incluyente, donde se tienen en cuenta los pobres y los ricos, las mujeres y los hombres, los negros y los blancos. No concibe otro patriotismo que no sea el de luchar porque la di-

<sup>8</sup> J. Jover: Discurso pronunciado por el señor Julio Jover y Anido en el salón de Sesiones del Ayuntamiento, Editorial Berenguer y Co, Santa Clara, 1912, p. 6.

<sup>9</sup> A. Escobedo: Discurso sobre Marta Abreu en la velada conmemorativa celebrada en el Teatro La Caridad el 2 de enero de 1956, Ateneo de Villa Clara, Santa Clara, 1956, p. 4.

versidad de tendencias se incline ante una sola idea: el bien de todos y todas.

Las obras y las acciones de la patriota trascienden en direcciones claves, por una parte la significación que tienen para los villaclareños sus obras de caridad y beneficencia. «En una ocasión que invita a Luis Estévez a pasear, ignorando este hacia dónde se dirigían, Marta ordena que se pare el coche frente a la cárcel y se dirige a entrar en ella. Al presenciar esto, el Alcalde franqueó la entrada y decidida, sin temores ni escrúpulos penetró con Don Luis en el recinto. ¡Qué horror! Hombres famélicos, descalzos y desnudos, con las carnes heridas y molidos a palos. Inmediatamente ordenó medicinas, ropas, zapatos y un rancho especial. Después denunció con energía lo que había visto».<sup>10</sup> Este pasaje de su vida, es un ejemplo clave de su patrimonio inmaterial, además dona las primeras esposas a los establecimientos penales con el fin de aliviar el dolor de los convictos.

También su trascendencia nacional instituye una dirección clave, al no escatimar esfuerzos en proporcionar bienes para la independencia de Cuba: «...en junio del 96 dona diez mil pesos para comprar mil rifles, luego de la muerte de Maceo encabeza la lista de donantes con tres mil pesos, más diez mil que había girado y mil de su hijo Pedro Nolasco Julio Zenón Estévez Abreu; de enero de 1896 a mayo de 1898 existe constancia de ciento ochenta y treis mil pesos donados por Marta. Ayudaba mensualmente con doscientos pesos para el sostenimiento del Delegado Revolucionario en París, a fin de que se mantuviera con dignidad y decencia».<sup>11</sup>

Pero no solo contribuía con dinero: «...ayudaba a los prisioneros y deportados, atendía los gastos de la Representación cubana en París, pagaba pasajes y estancia a los escapados de las prisiones españolas y a cuantos quisieran luchar por la causa de Cuba con las armas. Compró por su cuenta instrumental quirúrgico y medicinas para remitir al campo revolucionario...».<sup>12</sup> Según Rafael Cabrera: «mientras haya patriotas como Marta Abreu, Cuba no puede ser esclava».<sup>13</sup>

<sup>10</sup> A. Veitía: Marta Abreu... Ob. cit., p. 83.

<sup>11</sup> M. Garófalo Mesa: Marta Abreu y el doctor Luis de Estévez y Romero, estudio biográfico, p. 130, Editorial La Moderna Poesía, La Habana, 1925.

<sup>12</sup> A. Veitía: Marta Abreu... Ob. cit., p. 121.

<sup>13</sup> R. Marquina: Alma y vida... Ob. cit., p. 30.

Cuando aquel 7 de diciembre ocurre uno de los hechos más tristes de las guerras independentistas, la caída en combate del Titán de Bronce, Antonio Maceo, y todo parecía indicar que el sueño de la libertad se desvanecía, Marta Abreu envía un cheque de diez mil pesos a la junta de New York dirigida por Tomás Estrada Palma. En la misiva resalta una palabra: Adelante, como síntesis de estímulo, optimismo, ánimo y apoyo para los cubanos. ¿Acaso, no es el aliento verbal a la lucha en momentos de pérdida y desesperación, el equivalente a una batalla triunfal?, ¿No se parece esta acción, a la frase que inmortalizara a Mariana Grajales, la madre de los Maceos, cuando ante uno de sus hijos gravemente herido en el combate le dice a otro de ellos: «...y tú, empínate...»?

El ser mujer y transgredir esquemas sexistas de la época con la irrupción en el ámbito público de manera transformadora e innovadora en lo social, provoca la reflexión en torno a su posición en la sociedad desde el enfoque de género. El reconocimiento y la alta valoración social que adquiere Marta Abreu en el país durante las décadas finales del siglo XIX no se compara con las mujeres de su clase social y su tiempo —incluso los especialistas entrevistados así lo aseguran. Supera la condición de su género en la época: «...aunque como mujer sufre las limitaciones de la época, extravía sus sentimientos en el seno de la familia. “¡Es necesaria la libertad de decir y de hacer! ¡El progreso tiene que imponerse! ¡Ya se impuso en Francia por la violencia!” exclama en un arranque».<sup>14</sup>

La defensa del progreso no se encuentra entre las prioridades ni las preocupaciones de las mujeres de la época, incluso representa un desafío para Marta Abreu que no ha recibido la instrucción necesaria para impulsar el progreso, pero reconoce y realza el valor que tiene para la sociedad. Si bien Marta visita Francia, en décadas posteriores a las oleadas feministas dejadas por la Revolución Francesa, no se encuentran indicios de acercamientos, contactos, coqueteos o acciones con los feminismos español, francés, norteamericano o cubano. Sin embargo, Marta, sin proponérselo, pudo haber deslumbrado la más connotada corriente feminista, pues aunque no concientiza y proclama ideas liberales o feministas, comparte puntos comunes que se

<sup>14</sup> A. Veitía: Marta Abreu... Ob. cit., p. 36.



desprenden de los hechos, incluso con la acción supera las tendencias feministas que habían pasado y las que se avecinaban: feminismo de la igualdad y el sufragismo respectivamente.<sup>15</sup> La mejor forma de exigir los derechos humanos (igualdad y equidad de género), desde las oportunidades de cada cual, es a través del hacer por la sociedad y por el bien de otras mujeres, lo cual no quita significación crucial al movimiento social que sustentan los feminismos.

Tan segura está de la condición de la mujer y del sufrimiento al que se somete que en carta enviada desde New York de fecha 3 de diciembre de 1893 dirigida a Teresa Quijano con el objetivo de felicitarla por el nacimiento de su nieto, le escribe: «...tengo los ojos enfermos y me cuesta trabajo escribir pero dígame cómo está el nieto, felicita a René por lo bien que se ha portado, dándole un hijo a la Patria. Dígame que todos los años repita la gracia pero que sean varones, porque ellos son los seres felices de su Universo».<sup>16</sup>

Reconoce al hombre genérico como único aspirante al goce pleno, capaz de decidir cómo, cuándo y qué hacer, o sea el hombre en el escalón más alto de la pirámide social; sin embargo no se resigna a la condición de inferioridad de la mujer, y se propone romper con la capacidad de actor social como derecho exclusivo del hombre.

Desde París en 1896 le escribe a la misma amiga y le comenta sobre una conversación que tiene con su esposo: «...Ándese con cuidado como yo...»,<sup>17</sup> manifestándole así el criterio de que en el matrimonio tanto el hombre como la mujer tienen iguales derechos y deberes, lo cual muestra su posición sobre los convencionalismos hipócritas en las relaciones de género, pero se debe aclarar que no llega a ser una posición liberal ni adelantada para la época, porque no está de acuerdo con el divorcio, a diferencia de su controversial contemporánea Gertrudiz Gómez de Avellaneda con su novela *Sab*,<sup>18</sup> y defiende por encima de todo

<sup>15</sup> A partir de la entrevista realizada a Marta Anido, se conoce que hubo un Club Feminista que llevó el nombre de Marta Abreu.

<sup>16</sup> B. Arocena: *Marta de los Ángeles Abreu y Arencibia*, un reportaje nervioso con clave de epistolario, p. 7, Editora Nacional S.A., La Habana, 1945.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 8.

<sup>18</sup> En esta novela, la Avellaneda se refiere a la condición de inferioridad, sumisión y opresión de la mujer comparándola con la de los esclavos. La autora agrega que los esclavos pueden cambiar de dueño o comprar su libertad, pero las mujeres no.

la unión de su familia, de ahí su penoso dolor ante la disolución del matrimonio<sup>19</sup> de su único hijo.

La lectura de género que se hace de las finalidades de los hechos de Marta Abreu, se encuentra atravesada por la diferenciación clasista, lo cual supera su conciencia de clase. Muchas obras validan estas ideas como los cuatro lavaderos mandados a construir por ella en el Carmen, la Pastora, el Puente y el Condado, inaugurados el 15 de mayo de 1887,<sup>20</sup> no para cualquier sector de la población sino para el más desposeído: las mujeres pobres negras. En sus grandes portales pueden jugar los niños que por lo general asisten con sus madres por no tener donde dejarlos, y por otra parte las mujeres tienen la posibilidad de compartir opiniones sobre temas de la sociedad. Partidaria de la necesidad de la mujer de valerse por sí sola y de su independencia económica no desaprovecha espacios y oportunidades para apoyarla en sus retos. «Así el tres de marzo tiene lugar la rifa de veinte máquinas de coser entre mujeres jóvenes en ocasión de un homenaje que se le realiza».<sup>21</sup>

En otra carta de la época subraya: «...esas mujeres que se pasan la vida balanceándose mientras la casa está sucia cómo me molestan».<sup>22</sup> Se vislumbra en ella la preocupación de que las mujeres ricas se comprometan más con las causas de los desposeídos, que abran más sus pensamientos y dediquen su tiempo a cuestiones útiles y necesarias para el pueblo. Urge que las féminas salgan del inmovilismo en que se encuentran, de ese culto al ocio y al lujo heredado del pensamiento escolástico y aristocrático.

Marta Abreu pasa a la historia como la Benefactora de la ciudad de Santa Clara por la indiscutible dimensión de su obra caritativa y filantrópica. Sin embargo, más allá del rol social que cumple en su condición de mujer de la clase aristocrática, estigmatizada en el fervor religioso, el quehacer hogareño y los intereses políticos, la actividad creativa de Marta rebasa el límite de la beneficencia. Se valora más su acción al reconocerla como profundamente humanista y de marcado carácter progresista.

La concepción de progreso en Marta Abreu nace de una visión dual y sistémica, sostenida por el factor de cambio en la

<sup>19</sup> Primer divorcio concedido por el Papa en América Latina.

<sup>20</sup> Ver M. Garófalo Mesa: Marta Abreu de Estévez..., Ob. cit., p. 47.

<sup>21</sup> A. Veitía: Marta Abreu..., Ob. cit., p. 107.

<sup>22</sup> B. Arocena.: Marta de los Ángeles Abreu... Ob. cit., p. 11.

lucha armada que busca la libertad (la guerra de liberación nacional) y el orden a través del crecimiento y el desarrollo social de la ciudad. Esta propuesta se caracteriza por ser atípica debido a la dicotomía entre orden y cambio<sup>23</sup> para lograr el progreso que se manifiesta en la historia de las ideas.

El enfoque sistémico de la obra de Marta Abreu se valida por su acción en los sectores de la educación, la salud, la ciencia, la planificación urbana, los servicios y la cultura.

El 31 de enero de 1882 es inaugurado el colegio para niños pobres «San Pedro Nolasco» a petición de su padre. Así comienza una vasta obra filantrópica y humanista, que termina con su fallecimiento. Al propio tiempo Marta establece por su cuenta el colegio «La Trinidad» para niños negros en el local que ocupa la sociedad de pardos «El Trabajo», en una casa propiedad de ella. Este colegio se sostiene con el alquiler de dos casas propiedad de Marta. «El oro de Marta no se gastaría como el de otros cubanos ciegos, en fiestas y frivolidades para mantener el propósito de los gobernantes de mantener al pueblo en la oscuridad y la ignorancia... Su oro tendría uso práctico y útil».<sup>24</sup>

En la época de Marta existen dos hospitales en la ciudad, el San Lázaro y el San Juan de Dios «...estaban casi en ruinas, Marta y sus hermanas reconstruyen los edificios, donan camas, ropas, medicinas».<sup>25</sup> El 1ro de marzo de 1895 se inaugura el dispensario «El Amparo» para niños pobres, que cuenta con la tecnología de punta, traída del extranjero.<sup>26</sup> En 1883 crea el Asilo de pobres San Pedro Nolasco y Santa Rosalía, sostenido por las tres hermanas.<sup>27</sup>

En el sentido de los servicios, contribuye con quinientos pesos a la construcción del Cuartel para el Cuerpo de Bomberos. El 1ro de marzo de 1895 inaugura una fábrica de alumbrado eléctrico. El 18 de mayo de 1887, se entregan cuatro lavaderos públicos gratuitos en los ríos Cubanicay y Bélico. A petición de

<sup>23</sup> Dicotomía que fue planteada entre conservadores y liberales durante la Revolución Francesa. Los conservadores abogan por un progreso paulatino basado en el orden y el control de reformas y leyes, mientras que los liberales alegan el cambio brusco y radical a través de la gran revolución política, económica y social, iniciada con las armas de ser necesario.

<sup>24</sup> A. Veitía: Marta Abreu... Ob. cit., p. 55.

<sup>25</sup> *Ibíd.*, p. 83.

<sup>26</sup> *Ídem.*

<sup>27</sup> M. Garófalo Mesa: Marta Abreu de Estévez, apuntes biográficos... Ob. cit., p. 20.

Marta se sitúan en zonas estratégicas de la ciudad, en puntos diferentes para la mujer pobre. «Cuanto Marta veía de útil a la comunidad quiso trasladarlo a su Patria y plantarlo en su rincón de Villa Clara».<sup>28</sup> Las instalaciones se conciben desde una moderna planificación urbana, cada una de las partes de los inmuebles se piensa con una intención de bienestar y calidad de vida para los pobladores: «Los campesinos ya habían demandado la necesidad de caminos adecuados, a lo que el gobierno no responde. Marta al saberlo construye por su cuenta un puente que se termina el 28 de abril de 1885».<sup>29</sup>

El teatro Dolz era inadecuado e insuficiente, Marta transforma esta necesidad pública en una obra de beneficio general, por lo que el 8 de septiembre de 1885 se inaugura el Teatro «La Caridad», cuyos ingresos sirven para obras de caridad y beneficencia. Teniendo en cuenta los aspectos objetivos del desarrollo social, Marta no es ajena a la importancia de conservar la historia y reconocer el trabajo de los que hicieron por el pueblo. El 15 de julio de 1886 se inaugura el Obelisco dedicado a Conyedo y Hurtado. El 1ro. de abril de 1894 comienza a trabajar el Observatorio Meteorológico Municipal, gracias a la donación de diez mil pesos que hace Marta para prevenir los desastres naturales, con tecnología de punta.<sup>30</sup> La obra transformadora de Marta Abreu refleja una concepción de progreso que se acerca a la idea actual de desarrollo social, en la búsqueda del bienestar y la calidad de vida del pueblo desde un enfoque sistémico que aborda los factores objetivos y subjetivos, no solo el crecimiento de la ciudad desde una visión estructural y materialista, sino que potencia la ciencia, la educación y la cultura de las masas.

Desde esta concepción del progreso Marta Abreu encarna lo afirmado por Cintio Vitier referido a los más grandes representantes del humanismo: «No son los filósofos ni los moralistas, sino los héroes, es decir, los hombres volcados a la transformación redentora del mundo por el propio y voluntario sacrificio».<sup>31</sup> Marta Abreu se siente en el compromiso de poner su fortuna en función de las masas desposeídas, sin esperar reconocimientos

<sup>28</sup> A. Veitía: Marta Abreu... Ob. cit., p. 67.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p. 83.

<sup>30</sup> Ver A. Veitía: Marta Abreu... Ob. cit.

<sup>31</sup> C. Vitier: *Ese sol del mundo moral*, p. 85, Editores Siglo XXI, México, 1975.

públicos —así lo hace cuando se niega a recibir el título nobiliario de Condesa de la Ciudad de Santa Clara.

Fue consecuente hasta la muerte con la idea reflejada en carta escrita a Teresa Quijano: «Más beneficio espiritual alcanza el que da, que el que recibe la dádiva materialmente, no hay goce parecido al que proporciona halagar o ayudar a un semejante o semejantes».<sup>32</sup> Su humanismo no tenía color, ni clase, ni interés por el reconocimiento público, estaba en contra del culto a la personalidad. Situándose fuera de su tiempo exclama a menudo: «No es el color, sino el alma lo que distingue a los seres».<sup>33</sup> Lo humano para ella guarda estrecha relación con todo lo que tienen que hacer los hombres para alcanzar su libertad, no es privilegio de uno u otro pueblo o de clase social alguna, esa idea la transmitió durante toda su vida. Sus obras ya mencionadas reafirman estas palabras.

Su humanismo es objetivo, revolucionario y en esencia práctico, su función es la de transformar al hombre y las difíciles situaciones que lo condicionan, sus acciones no son endeblas; sus actos están enfocados a hombres y mujeres necesitados y en particular a un pueblo obligado a luchar por su libertad.

Nunca deja de pensar, aún estando en el extranjero, en su Patria y, en especial, en los habitantes de su región natal, y menos en los desposeídos que inundaban su mente con sus lamentos: «De Santa Clara no ceso de recibir cartas de pedidos y de lamentos de desgracias, aquello que no puede una menos que atenderlos; ya he comprado dos casas solo para darles los medios para salir para el extranjero con algunos recursos, estoy pasando mesadas a varias familias que se han quedado en la calle y pagando colegios a niñas que me han encomendado y a otras que han quedado desamparadas».<sup>34</sup>

Supera con creces la mayoría de las visiones contemporáneas que se tienen del hombre, su comportamiento; aunque cuestionada por muchos, se afirma que su humanismo fue militante: «...mi última peseta es para la revolución y si hace falta más y se me acaba el dinero, venderé mis propiedades, y si se acaban también, mis prendas irán a la casa de ventas, y si todo eso fue-

<sup>32</sup> B. Arocena: Marta de los Ángeles Abreu... Ob. cit., p. 11.

<sup>33</sup> R. Marquina: Alma y vida... Ob. cit., p. 70.

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 175.

se poco, nos iríamos nosotros a pedir limosnas para ellos y seríamos felices porque lo haríamos por la libertad de Cuba».<sup>35</sup>

Marta Abreu y la época en que vivimos...

Un cuadro deteriorado, una Cátedra de la mujer con una línea de estudio poco explotada dedicada a Marta Abreu y títulos universitarios desposeídos del nombre marcan la falta de presencia y de reconocimiento de la figura histórica en el espacio universitario.

La Universidad (fundada el 30 de noviembre de 1952 y nombrada Patrimonio Nacional el 30 de noviembre de 2009) cuenta con una Sala de Historia que guarda un solo objeto vinculado a Marta Abreu: un retrato original<sup>36</sup> de ella realizado por el pintor V. Concas —aunque el marco tapa la firma y en algunos documentos consta el desconocimiento del origen de la obra. Las condiciones en las que se encuentra la pintura se reflejan a continuación en las palabras de los licenciados en Artes Plásticas y especialistas en Conservación: «El retrato de Marta Abreu de origen desconocido, presenta varios valores artísticos a pesar de estar pésimamente restaurado. Cuenta con un enmarcado correcto, pero carece de barniz o cristal. La superficie pintada está cubierta de polvo y se observan daños provocados por este. Está sometido a las variaciones de la luz natural y en ocasiones a la acción directa de los rayos solares, desvaneciendo ciertos colores, produciendo manchas opacas y el ennegrecimiento del cuadro en general. La situación de la obra requiere ser retirada del lugar y hacerle una revisión especializada».<sup>37</sup>

Hasta el momento de realizada la pesquisa no se habían tomado en cuenta las recomendaciones señaladas.<sup>38</sup> Llama la atención la relación que tiene la función del cuadro y sus particularidades físicas, pues este es el cuadro que se presenta a los

<sup>35</sup> A. Escobedo: Discurso sobre Marta Abreu en la velada conmemorativa... Ob. cit, p. 7.

<sup>36</sup> El retrato de Marta Abreu forma parte del patrimonio artístico de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.

<sup>37</sup> Mayelín Leal Machado y M. García Aguiar: Certificado de inscripción de Bienes Culturales, T. 1, Folio No. 002, Registro Provincial Bienes Culturales, Cuba, 1998, [s.p.]

<sup>38</sup> Una parte del retrato está cosido con alambre, debido a un agujero provocado por la caída de una gotera en años pasados mientras se encontraba en la biblioteca de la Universidad.

estudiantes de nuevo ingreso, como parte de las actividades que organiza la Sala de Historia, dirigida por la especialista María Elena Cruz Rodríguez.

Además, la Sala de Historia no cuenta con investigaciones profundas sobre la vida de Marta Abreu, sus especialistas se apoyan en la información que aparece en la biblioteca de la Universidad, sobre todo en la colección de Coronado, que posee una pequeña, pero excelente y conservada selección de biografías y homenajes alrededor de la figura histórica. Otra actividad organizada por la Sala de Historia es el Concurso «Marta Abreu, una mujer de su tiempo», que se convoca en el año 2000 con el objetivo de potenciar el estudio de su vida. Hasta la fecha, no se ha realizado otra versión del concurso, según uno de sus promotores, María Elena Cruz Rodríguez,<sup>39</sup> por falta de apoyo y connotación.

La Cátedra Honorífica de la mujer «Marta Abreu» se funda en el año 2006 en la Facultad de Psicología, cuya presidenta es la MSc. Dunia Ferrer —en el momento de realizada la investigación—, con el objetivo de promover los estudios en torno al género, destacando las problemáticas relacionadas con la mujer. Una de sus líneas se dirige a la investigación histórica relacionada con la vida de Marta Abreu. Entre las actividades organizadas anualmente, se establecen homenajes, exposiciones<sup>40</sup> y conversatorios con especialistas como María Elena Cruz,<sup>41</sup> Alicia Acosta<sup>42</sup> y Marta Anido<sup>43</sup> al inicio del curso y en fechas conmemorativas. Sin embargo, hasta el momento es insignificante la producción investigativa sobre Marta Abreu que se promueve desde la Cátedra. Las actividades planificadas contienen poco

<sup>39</sup> Según la especialista María Elena Cruz, uno de los protagonistas de la idea original fue el profesor e investigador Félix Julio Alfonso López, miembro del claustro universitario en aquellos años.

<sup>40</sup> En una ocasión, por gestión del investigador Félix Julio Alfonso López se expone una cartera de mano de Marta Abreu traída del museo Oscar María de Rojas, de la ciudad de Cárdenas, el 11 de noviembre de 2000.

<sup>41</sup> Especialista de la Sala de Historia de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.

<sup>42</sup> Profesora del Departamento de Estudios Socioculturales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.

<sup>43</sup> Especialista de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba en Santa Clara. Una actividad de gran reconocimiento fue el conversatorio realizado por Marta Anido que se llamó «Marta por Marta».

poder de convocatoria y exiguos atractivos que dificultan la atención masiva de los estudiantes y trabajadores.

Los títulos universitarios constituyen otro ejemplo clave de la invisibilidad y la subvaloración a la que se encuentra sujeta la personalidad histórica. Desde la década de los setenta hasta la actualidad los títulos carecen del nombre de Marta Abreu, así lo demuestran los títulos que se encuentran archivados en la propia Universidad en el rectorado.<sup>44</sup> En varias ocasiones se ha insistido sobre la posibilidad de colocarle el nombre de Marta Abreu,<sup>45</sup> pero ha sido fallida, sin el conocimiento de las causas. Sin embargo, el curso pasado en los títulos de las Sedes Universitarias de la Municipalización aparece el nombre de Marta Abreu. Entonces, ¿se trata de ahorrar espacio y palabras, de desconocimiento, de olvido o de decisiones tomadas...? La respuesta se minimiza ante el desinterés, la despreocupación y el hecho de que los estudiantes y trabajadores se desentienden ante la violación de un documento oficial.

¿Y la ciudad de Santa Clara, cómo refleja y conserva la significación histórica de Marta Abreu? La fecha de nacimiento constituye un apropiado motivo para iniciar la semana de la cultura en la ciudad, que comienza con una actividad político-cultural en el parque Leoncio Vidal por el 13 de noviembre al que asisten estudiantes de las escuelas cercanas, así como las personas que lo desean, para colocar una ofrenda floral. En la fecha de su fallecimiento, los medios de comunicación como la prensa escrita y la televisión local asumen un rol protagónico: el periódico Vanguardia cada año dedica un artículo que alude a frases y el recuento de pasajes de la historia de su vida, así como el telecentro Telecubanacán a través de programas, documentales y entrevistas a especialistas rememora la personalidad histórica.

<sup>44</sup>El responsable del Departamento de Secretaría General de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Samuel Rodríguez García, guarda un grupo de títulos de la década de los setenta, ochenta y noventa que nunca fueron recogidos por sus dueños, los cuales no presentan el nombre de la figura histórica. Sin embargo, títulos entregados en la década de los sesenta como los del Dr. Juan V. López Palacio y el Dr. Pablo Guadarrama poseen el nombre de Marta Abreu. Existen hipótesis que avalan las causas de esta irregularidad, pero por falta de evidencias claras y pruebas fiables, se decide no presentarlas.

<sup>45</sup>Un ejemplo fue la Resolución emitida por el rector Dr. Andrés Olivera Ranero, pues no solo se llega a omitir el nombre de Marta Abreu en el título, sino en casi todos los documentos oficiales de la institución.



Por otra parte, el patrimonio tangible de la obra de Marta Abreu en la ciudad, no ha sido conservado y respetado como corresponde. La escuela «Santa Rosalía» presenta un estado precario, en espera de una futura remodelación. El antiguo lavadero público de las calles Martí y Toscano —los tres restantes han sido en su totalidad modificados— se encuentra parcialmente cambiado y deteriorado en su estructura arquitectónica original; en la actualidad funciona como Sala de teatro y ensayo del grupo «Dripy». El Dispensario «Amparo» se halla bajo los cimientos de la empresa ETECSA, sin tan siquiera mantener una tarja que identifique su huella en el pasado. La escuela «San Pedro Nolasco» se reconstruye para cumplir objetivos gastronómicos. El Teatro «La Caridad» se considera la única obra restaurada que mantiene su función original, sin obviar el Obelisco dedicado a la figura de Juan Martín de Conyedo y Don Francisco Hurtado de Mendoza situado en un costado del parque «Leoncio Vidal».

Estos son algunos de los ejemplos de la obra de Marta Abreu que indican las necesidades de planificación, de presupuestos y cuestiones materiales que determinan la precariedad y las modificaciones parciales y totales de la arquitectura, lo cual influye también en la falta de correspondencia con la misión original de la obra y la actual. Se considera como lo más preocupante la ausencia de tarjas en algunas de las construcciones, que en efecto evidencia la falta de responsabilidad, conocimiento, respeto y compromiso con la historia por parte de instituciones y personas de la localidad.

¿Y en Ciudad de La Habana u otras regiones de Cuba, existen huellas de la trayectoria de Marta Abreu? La ya mencionada cartera de mano de Marta Abreu, la casona de Prado y el panteón de la familia Abreu en el Cementerio de Colón constituyen vínculos con el pasado de Marta Abreu fuera de Santa Clara.

Marta Abreu y el espíritu de una época no vivida...

Tradicionalmente se ha asociado y reconocido la personalidad de Marta Abreu como la benefactora de la ciudad de Santa Clara, representaciones fragmentadas y estrechas ante la magnitud del accionar de esta mujer. El aporte realizado a la gesta independentista de 1895, así como su amplia concepción de progreso en las más disímiles aristas de la vida social y científ-

ca, aún permanecen en una constante oscuridad analítica entre los más diversos círculos investigativos del acontecer histórico y cultural.

Su visión urbanística y el interés por convertir a la ciudad en una fuerte plaza cultural con los servicios sociales necesarios invitan a repensar la magnitud de su pensamiento y acción social.

Sus ideales religiosos siempre matizaron su comportamiento, y también a ellos rindió tributo. El carácter de la beneficencia en la época, tras la constante búsqueda de una salvación divina al final de la vida, fue superado ampliamente por Marta, por la magnitud de sus acciones y por la modestia y el desinterés en que se vio envuelta, que atentó contra el culto a la personalidad, lo que hizo que en vida nunca se erigiera ninguna estatua que inmortalizara su imagen, así como que rechazara tajante la iniciativa de recabar para ella un título nobiliario, porque se sentía dichosa con solo el aprecio de sus compatriotas.

La influencia martiana es notable en los ideales de Marta y en su concepto de Patria, entendido como el mayor patrimonio de un pueblo que funde en una misma fragua sus más disímiles avances y sus más sentidos fracasos y vicisitudes, bajo el espíritu y la conciencia de un pueblo tras su aspiración a construir su propia nacionalidad. De ahí que, para Marta, la Patria ha de tener un sentido estrictamente incluyente, como la imaginaba nuestro Apóstol, tras la constante construcción de un proceso transformador y dinámico.

Cabe la pregunta: ¿qué connotación tuvo la acción de Marta Abreu y su familia en el desarrollo histórico y social de Cuba? Las respuestas pueden ser disímiles si se tienen en cuenta: un estudio pormenorizado de la Historia de la economía cubana, o solo se considera trascendental en la Historia de Cuba el carácter belicista como el único argumento para aparecer en el gran escenario de los grandes hombres de la Patria, o mejor dicho de las grandes mujeres de la Patria sin reproducir los roles tradicionales de la mujer: madre (Mariana Grajales) y esposa (Amalia Simoni). Por tanto, desconstruir los esquemas sobre Marta Abreu que rondan entre lo benéfico, lo aristocrático, lo filantrópico, lo irracionalmente femenino, para construir alrededor de su figura una visión diferente que la coloque en un lugar cimero de la Historia de Cuba.

Entonces, tras todo este análisis, se considera que no existe correspondencia entre la grandeza de su accionar y el reconocimiento actual que hay sobre la personalidad de Marta Abreu,

para una mujer que trascendió su época, que rompió barreras patriarcales tan sólidas en el momento en que le tocó vivir, que superó visiones divinas de la beneficencia y de clase, que tanto hizo desde su posición en bien de la gesta libertaria del noventa y cinco.

En el 60 aniversario de nuestra Universidad tenemos que recordar y enseñar a Marta como lo que fue, una mujer rica y acomodada que no tardó en poner su fortuna en bien de su patria (Santa Clara y Cuba), más allá de simples visiones clasistas y sexistas que en más de una ocasión han tratado de empañarla y esconderla. A Marta hay que admirarla porque no es solo de Santa Clara, es de Cuba, y el hecho de que su muerte sacudiera a todo el país, constituye claro ejemplo —así lo demuestran los periódicos de la época. A Marta se le ha de ubicar dentro del proceso revolucionario cubano, porque su figura y su obra cobran vida, y adoptan realmente y en toda su magnitud, un carácter imperecedero.

## Bibliografía

- AROCENA, B. (1945): *Marta de los Ángeles Abreu y Arencibia, un reportaje nervioso con clave de epistolario*, Editora Nacional S.A., La Habana.
- CAMACHO, P. (1947): *Marta Abreu, una mujer comprendida*, Editorial Trópico, La Habana.
- ESCOGEDO, A. (1956): *Discurso sobre Marta Abreu en la velada conmemorativa celebrada en el Teatro La Caridad el 2 de enero de 1956*, Ateneo de Villa Clara, Santa Clara.
- GARÓFALO MESA, M. (1918): *Marta Abreu de Estévez, apuntes biográficos*, Imp. y Pap. Maza y Co., La Habana.
- \_\_\_\_\_ (1925): *Marta Abreu y el doctor Luis de Estévez y Romero, estudio biográfico*, Editorial La Moderna Poesía, La Habana.
- JOVER, J.: *Discurso pronunciado por el señor Julio Jover y Anido en el salón de Sesiones del Ayuntamiento*, Editorial Berenguer y Co., Santa Clara, 1912.
- KON, I. S. (1964): *El idealismo filosófico y la crisis en el pensamiento histórico*, Editora Política, La Habana.

- LEAL MACHADO, MAYELÍN Y M. GARCÍA AGUIAR (1998): Certificado de inscripción de Bienes Culturales, t. 1, Folio No. 002, Registro Provincial de Bienes Culturales, Cuba.
- MARQUINA, R. (1951): Alma y vida de Marta Abreu, Editorial Lex, La Habana.
- TOFFANNIN, J. (1953): Historia del humanismo desde el siglo XIII hasta nuestros días, Ediciones Nova, Buenos Aires.
- VEITÍA, A. (1947): Marta Abreu, la cubana excelsa, Editorial Lex, La Habana.
- VITIER, C. (1975): Ese sol del mundo moral, Siglo XXI Editores, México.